

NOTAS DEL SERMÓN

De *En Contacto con el Dr. Charles Stanley*



Una vida de influencia

PASAJE CLAVE: Salmo 32.8-11 | LECTURA DE APOYO: Mateo 5.14-16

► INTRODUCCIÓN

Si tuviera que describir con una frase su influencia en las personas que le rodean, ¿qué diría?

La realidad es que todos influenciamos a otras personas de una manera u otra; ya sean familiares, compañeros de trabajo o amigos. Esa es la razón por la que debemos considerar lo que expresamos a los que nos rodean con nuestro estilo de vida y con las palabras que pronunciamos. La manera en la que vivimos debe dar credibilidad al mensaje que proclamamos acerca de Cristo, el cual puede cambiar la vida de otros por la eternidad.

► DESARROLLO DEL SERMÓN

Dios ha prometido enseñarnos cómo vivir para agradarle.

“Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; sobre ti fijaré mis ojos” (Sal 32.8).

De la misma forma en que todos hemos sido creados de una manera única, también el plan de Dios para nuestra vida ha sido diseñado de manera individual. El Señor ha dado más responsabilidad a unos que a otros; pero eso no significa que aquellos que tienen más influencia sean más importantes. La clave es ser fiel a lo que nuestro Padre celestial nos ha encomendado.

La promesa que nos da el Señor de enseñarnos implica que nos aconseja y dirige de manera individual a cada persona a lo largo de la vida. No debemos sentir temor, pues Él no es un Dios impersonal que no se preocupa por nosotros, ni nos deja de ayudar en medio de las necesidades. En todo momento mantiene su mirada puesta sobre sus hijos, conoce cada

detalle de nuestra vida y nos guía en cada circunstancia. Sin importar lo que enfrentemos, nos mostrará lo que debemos hacer, para actuar de acuerdo a los principios bíblicos.

La dirección de Dios implica advertencias y bendiciones.

“No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, que han de ser sujetados con cabestro y con freno, porque si no, no se acercan a ti. Muchos dolores habrá para el impío; más al que espera en Jehová, le rodea la misericordia. Alegraos en Jehová y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón” (v. 9-11).

Si confiamos en Cristo, vivimos cubiertos por la bondad amorosa de Dios. Sin embargo, si andamos en pecado y llenos de dudas, no podremos percibirla. En vez de reconocer sus bendiciones, nos sentiremos rodeados de problemas, frustraciones, temores, sufrimientos y angustias. A veces solo tenemos que abrir nuestros ojos, mirar a nuestro alrededor y reconocer la protección y la provisión que Dios nos da. Es ahí cuando podemos disfrutar del gozo del Señor.

Dios desea que nuestra vida marque una diferencia.

La clave no radica en el nivel académico, o en las riquezas, o en la posición social que hayamos alcanzado, sino solo en el Señor. Él es quien obra en nosotros, para que podamos vivir de acuerdo a su propósito. Los que viven a nuestro alrededor nos observan con detenimiento. Ya sea que nos guste o no, los influenciamos, y como cristianos hemos recibido la oportunidad de impactar sus vidas para bien, al obedecer las instrucciones que Dios nos da.

El Señor Jesús les dijo a sus discípulos: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se

puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almod, sino sobre el candelero, y alumbr a todos los que están en casa” (Mt 5.14, 15). Reflejamos al Dios viviente. Así que nuestra meta debe ser reflejarlo lo mejor que podamos por medio de nuestras conversaciones y acciones, para que muchos se acerquen al Señor.

Ser la luz del mundo no es algo que elegimos, sino es una realidad fundamentada en nuestra relación con Jesucristo. Somos luz porque Cristo, la Luz verdadera, mora en nosotros por medio de su Espíritu. Mientras su vida se expresa por medio de nuestras acciones, su luz brilla para que otros puedan verlo en nosotros.

Dios desea que lo glorifiquemos con nuestra vida.

“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (v. 16). Aquellos que nos observan deben poder reconocer que somos diferentes; no porque seamos buenos, sino porque Dios obra en y por medio de nosotros.

No obstante, si practicamos el pecado, nuestra luz se opacara y expresaremos un mensaje falso acerca de Dios. Él es Santo, y como embajadores suyos debemos reflejar su santidad por medio de nuestras acciones. Aunque no estamos exentos de pecar, hemos sido declarados santos en Cristo, lo cual debemos demostrar con nuestro estilo de vida.

Para que podamos glorificar a Dios, debemos ser cuidadosos de no buscar nuestra propia gloria, ni reflejar una imagen distorsionada de Él con nuestra manera de vivir. Nunca debemos tomar crédito por lo que Dios hace a través de nosotros mediante el poder del Espíritu Santo.

Dios dejó a toda su Iglesia, y no solo a un grupo pequeño de creyentes dotados, para cumplir con su obra.

Todos los cristianos que creen en la Palabra de Dios, tienen al Espíritu en su corazón y son parte de la luz. A pesar de

la lucha con el pecado y de las caídas ocasionales, los que se arrepienten, confiesan sus pecados y siguen adelante, alumbran este oscuro mundo con la luz de Cristo y guían a otros hacia el Salvador. Él es quien cambia la vida de las personas y no nosotros. Solo somos instrumentos que usa para irradiar su Luz.

Ser la luz del mundo no es opcional. No nos salvó para que nuestro nombre fuese escrito en el Libro de la Vida del Cordero y que luego hiciésemos nuestra voluntad. Una vez que hemos confiado en Jesucristo como nuestro Salvador personal, estamos bajo la obligación divina de reflejar su luz al abstenernos de pecar y vivir en santidad. Debemos desear ser la persona que Dios quiere, confiados de que nos fortalece con su Espíritu para cumplir con su llamado.

Como Cristo murió por nuestros pecados, tiene el derecho de expresar su vida por medio de la nuestra. Muchas veces es en medio de los problemas y las dificultades que su brillo es más intenso. Es entonces que reconocemos que siempre está con nosotros para fortalecernos y proveernos de todo lo que necesitamos.

Ser la luz del mundo es una maravillosa oportunidad que no debemos despreciar, pues no sabemos cuándo terminara. Nuestra vida está en las manos de Dios, y no tenemos control sobre el número de nuestros días. Así que, aprovechemos esa oportunidad que hoy tenemos para vivir como hijos de Dios, escogidos, santos y fortalecidos por Él, para que nuestra luz alumbre delante de los hombres y pueda glorificar a nuestro Padre celestial.

► REFLEXIÓN

- Piense en las personas con las que convive cada día. Que clase de luz irradia su vida ante la presencia de los demás? De qué manera refleja a Cristo por medio de su conducta, acciones y palabras?
- Que es lo que opaca su luz? Que cambio debe hacer para que su luz sea más brillante?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org/libreria o llame al 1-800-303-0033.
Para descargar más Notas del Sermón, visite encontacto.org/notas.

NOTAS DEL SERMÓN | SSN180916

 **Ministerios En Contacto.**
encontacto.org